

Construcciones causativas en amahuaca (Pano)¹

Candy Milagros Angulo Pando

Pontificia Universidad Católica del Perú (Perú)

<https://orcid.org/0000-0003-3196-9298>

ABSTRACT: In this paper, I provide a discussion of morphosyntactic and semantic properties of causative constructions in Amahuaca (a Panoan language from the Peruvian Amazon), from a typological-functional perspective. This language presents a general causative morpheme *-ma*, total suppletive or lexical causatives, and the transitivizer *-n*, which are also found in Panoan languages. Conversely, Amahuaca presents innovative strategies: segmental and suprasegmental semi-suppletive causatives. I propose that these forms have been the result of morphophonological processes unique to the language, which have changed the form of the causatives mentioned, but not in their meaning. These strategies are related to morphological causatives found in other Panoan languages. This paper offers a description of each of these strategies, as well as their expression of either direct or indirect causation. Thus, I point out how all these strategies are distributed across the functional domain of causation following Shibatani (2002) and Shibatani & Pardeshi (2002)'s proposal.

KEYWORDS: Amahuaca; Causation; Valency increasing; Transitivity; Panoan languages

RESUMEN: En este artículo, se ofrece una discusión sobre las propiedades morfosintácticas y semánticas de las construcciones causativas en amahuaca, lengua pano de la Amazonía peruana, desde una perspectiva tipológico-funcional. Esta lengua presenta el morfema causativo general *-ma*, causativos supletivos totales o léxicos y el transitivizador *-n*, que también se encuentran en las lenguas de la familia. Por el contrario, el amahuaca presenta estrategias innovadoras: causativos semisupletivos segmentales y suprasegmentales. Se propone que estas formas han sido el resultado de procesos morfofonológicos propios de la lengua, que han cambiado la forma de los causativos mencionados, pero no su significado, debido a que estas estrategias están relacionadas con los causativos morfológicos que se encuentran en otras lenguas de la familia. Este artículo proporciona una descripción de cada una de las estrategias mencionadas, así como la explicación del tipo de causación (directa o indirecta) que conceptualizan. Así, se señala cómo los mecanismos causativos se distribuyen en el dominio funcional de la causación siguiendo la propuesta de Shibatani (2002) y Shibatani & Pardeshi (2002).

PALABRAS CLAVES: Amahuaca; Causación; Incremento de valencia; Transitividad; Lenguas pano

1. Introducción

1.1 El pueblo amahuaca y su lengua

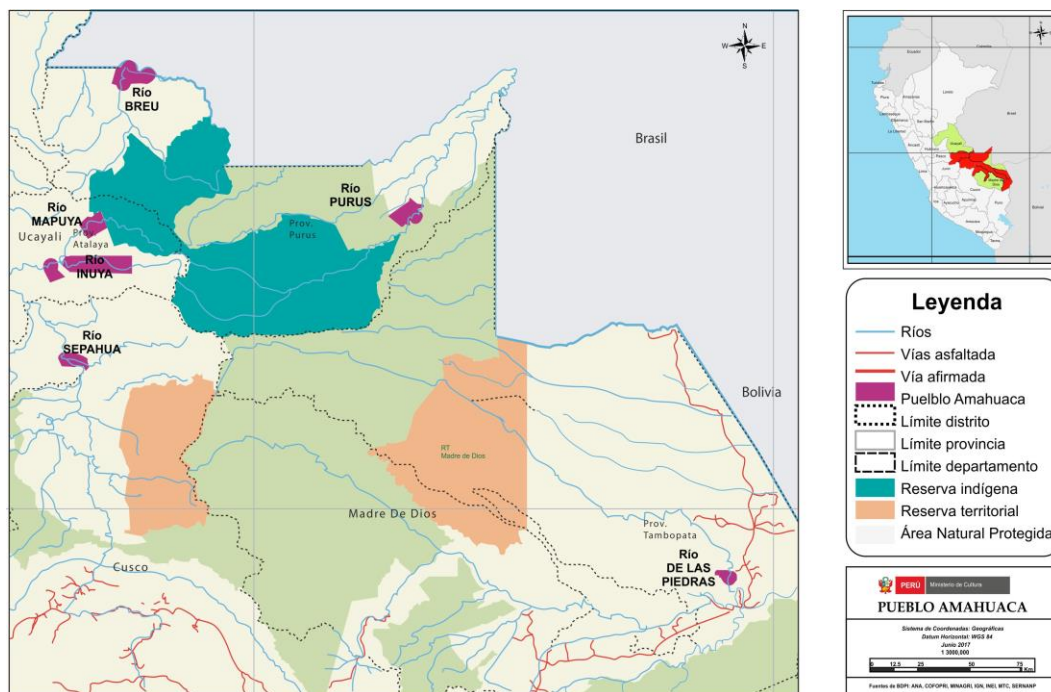
Durante su historia reciente, los amahuaca han experimentado procesos de dispersión y disminución poblacional, debido a enfermedades traídas por foráneos, las atrocidades del boom del caucho, los conflictos internos y externos y, en la última década, el terrorismo. Como resultado, fueron casi diezmados y, en consecuencia, han perdido muchas de sus tradiciones culturales y lingüísticas², incluida su propia lengua. Aunque hay que tener en cuenta que hay miembros de este pueblo que se encuentran en contacto inicial y, por tanto, se conoce muy poco sobre su historia y vida actual. En crónicas, documentos y diferentes publicaciones, este pueblo y su lengua han recibido diferentes denominaciones: amajuaca, amawaka, amaguaco, amehuaque, ipitinere, sayaco, yora, entre otras (Steward et al. (1948: 565); Fleck (2013: 74). En la actualidad, “amahuaca” (o “amawaka”) es el nombre que los investigadores, el Estado

¹ Este artículo corresponde a una sección de la tesis de maestría titulada *Causatividad en amawaka (Pano, Perú): aspectos semánticos y morfosintácticos*, perteneciente a la autora de este artículo (Angulo 2020).

² Para más información sobre el pueblo y la cultura, ver Dole (1998) y Hewlett (2014).

peruano y otros pueblos indígenas vecinos dan a este pueblo pano. En su propia lengua esta denominación corresponde a *amunvaku* ‘hijos del ronsoco’ (Valenzuela 2008). Cabe señalar que, al hablar en su lengua, los miembros de estos grupos se refieren a sí mismos como yora, que significa ‘gente’; en cambio, los que no pertenecen a este grupo son llamados *naa* ‘mestizos’.

De acuerdo con la *Base de Datos Oficial de Pueblos Indígenas u Originarios* (en adelante, BDPI) (Ministerio de Cultura del Perú 2020), las 7 comunidades y los 6 asentamientos amahuaca³ se distribuyen en los departamentos de Ucayali y Madre de Dios; principalmente en las riberas de los ríos Inuya, Sepahua, Purús, Curiuja, Curanja, Yurúa, Alto Ucayali y Piedras, tal como se puede apreciar a continuación.⁴



Mapa 1. Territorio amahuaca. Adaptado de la página web BDPI

En lo que respecta a Perú, hay que advertir que los datos proporcionados por el *Censo* son inexactos, por lo que es preferible utilizar los datos brindados por el BDPI (INEI 2018)), donde se consigna 411 miembros. Sin embargo, es probable que el pueblo amahuaca sea significativamente mayor; por ello, es necesario revisar el número de miembros de este pueblo pano, así como el número de hablantes de su lengua nativa (ver Angulo 2020). Con respecto a Brasil, a pesar de que en 1986 se registró 220 miembros de este pueblo en los estados brasileños de Acre y Amazonas (Rodrigues 1994), actualmente el pueblo y su lengua ya no aparecen registrados en ese país (Ricardo 2000). Por otro lado, Fleck (2013) indica que las lenguas extintas nishinawa y yumanawa son una variedad brasileña de amahuaca. Aunque el autor incluye, en su clasificación de la familia lingüística pano, tanto el ya extinto amahuaca de Brasil, así como

³ Los términos “comunidades” se utiliza para referirse a las comunidades indígenas y “asentamientos”, a los lugares donde viven los pueblos indígenas en contacto inicial (PICI).

⁴ *III Censo de Comunidades Nativas 2017* consigna cuatro comunidades amahuaca: una comunidad en el distrito de Tampopata (Tampopata, Madre de Dios), dos comunidades en el distrito de Raymondi (Atalaya, Ucayali) y una en el distrito de Yurúa (Atalaya, Ucayali) (INEI 2018: 97).

el amahuaca de Perú, no hay estudios específicos que propongan diferencias sistemáticas entre los dialectos mencionados.

El término *amahuaca* o *amawaka* también se utiliza para designar la lengua de este pueblo amazónico, la cual pertenece a la familia lingüística pano, formada por más de 30 lenguas (incluyendo las extintas) en el este de Perú, el oeste de Brasil y el norte de Bolivia. En diferentes clasificaciones, el amahuaca es considerado como una lengua pano de las Cabeceras, a excepción de la clasificación de Loos (1999), que la considera dentro del grupo Yaminawa. A continuación, se presenta algunas clasificaciones que se tiene para esta lengua. En primer lugar, a partir de un análisis léxico-estadístico de diez lenguas pano (amahuaca, chakobo, iskonawa, kakataibo, kapanawa, cashinahua, pano, sharanawa, shipibo-konibo y yaminawa), d'Ans (1973) propone que la familia pano está conformada por las ramas Ucayalino, Preandino, Beniano, del Norte y las Cabeceras. Así, según esta propuesta, la lengua amahuaca, junto con las lenguas iskonawa, cashinahua, yaminawa y sharanawa, pertenece a la rama de las Cabeceras. Por otro lado, basándose en datos léxicos y morfológicos, Loos (1999) propone que la familia se divide en los subgrupos Yaminawa, Chacobo y Kapanawa, y además propone que hay 8 lenguas no agrupadas. En esta propuesta, la lengua amahuaca forma parte del subgrupo Yaminahua, junto con las lenguas chitonawa, cashinahua, mastanawa, moronawa, sharanawa, yaminahua, yawanawa y yoranawa. Fleck (2013), por otra parte, ofrece la siguiente clasificación basada en el estudio de las fuentes disponibles para 32 lenguas pano: rama Mayoruna y rama Principal. El amahuaca se ubica junto con el cashinahua y el complejo dialectal yaminahua en el subgrupo de las Cabeceras dentro de la rama Principal. Basándose en un estudio de los rasgos léxicos y gramaticales, Zariquiey; Vásquez; Angulo (2017) proporcionan una clasificación de las lenguas pertenecientes a la familia pano habladas en la provincia de Purús (Ucayali, Perú) (p. 83), específicamente del subgrupo de las Cabeceras, que incluye el amahuaca, el cashinahua y el complejo dialectal yaminawa que está conformado por las lenguas sharanawa, chaninawa, mastanawa, nawa y marinawa. De acuerdo con esta propuesta, la lengua amahuaca es la más divergente de ese subgrupo. Por último, según Valenzuela y Guillaume (2017), las lenguas pano pueden agruparse en cuatro ramas principales: rama Norte, rama Centro-Sur, rama Sureste y rama Occidental. La tercera rama mencionada se divide en cinco subgrupos, uno de los cuales es el subgrupo de las Cabeceras, este incluye el amahuaca junto con el cashinahua y el complejo dialectal yaminahua.

Finalmente, es relevante señalar que el amahuaca, en cuanto a su grado de vitalidad, es una lengua en serio peligro, ya que, como se registra en el *Censo*, solo 328 personas indicaron que el amahuaca es su lengua materna (Ministerio de Cultura del Perú 2020, p. Amahuaca). En Madre de Dios, solo lo hablan algunos adultos mayores; en la provincia de Atalaya, todavía la hablan los adultos, pero la mayoría de los niños ya no la aprenden; en la provincia de Purús, todavía se transmite a las nuevas generaciones.

1.2 Propósito del estudio

Esta lengua pano presenta seis estrategias causativas: causativas supletivas totales, causativas semisupletivas segmentales, causativas semisupletivas suprasegmentales, el causativizador general *-ma*, el transitivizador *-n*, y la causación por derivación cero. A partir de la propuesta tipológico-funcional sobre la semántica de los mecanismos causativos de Shibatani (2002), y Shibatani y Pardeshi (2002), las construcciones causativas con el causativo general *-ma* pueden ser conceptualizadas tanto como un evento espacio-temporal (causación directa) y como dos subeventos que conforman un único evento (causación indirecta). Asimismo, esta estrategia expresa causación indirecta siempre que compite con otros mecanismos causativos. Por el contrario, todas las demás estrategias muestran una causación directa. En el caso de los pares causativo -no causativo basados en la semisupletación segmental, las formas causativas *-y*,

por tanto, transitivas - pueden analizarse como básicas. Los pares causativo -no causativo basados en la semisupletición suprasegmental, en cambio, son las formas que aparecen como no básicas. Como se explicará con más detalle en §3, el amahuaca es una lengua que ha sufrido cambios drásticos en la forma de sus marcadores causativos, pero no en su función: la forma de los causativos semisupletivos ha cambiado radicalmente a través de procesos morfofonológicos inusuales en otras lenguas de la familia pano. A pesar de ello, es interesante que la morfosintaxis causativa del amahuaca remita a la morfosintaxis de los causativos en otras lenguas de la familia, como el causativizador general *-ma* y los causativos léxicos. En sincronía, la lengua no muestra derivación alternativa *-n* ‘transitiva’ y *-t* ‘intransitiva’, diferenciándose así de lenguas de otras ramas - como el shipibo-konibo (Valenzuela 2003) o el kakataibo (Zariquiey 2011) - que sí muestran formas con *-n* y *-t*. Sin embargo, en amahuaca, el transitivizador *-n* puede ser identificado morfológicamente en algunas palabras. Además, se puede rastrear un cambio histórico del intransitivizador **-t* a un cambio vocálico. Por último, se atestigua la causación por derivación cero, es decir, formas que no han sido derivadas por ningún morfema causativo y que pueden expresar una semántica causativa.

Esta investigación es relevante para la literatura pano, ya que es el primer estudio detallado de la causación de una lengua de las Cabeceras,⁵ lo que permite realizar estudios tipológicos de este fenómeno. Un ejemplo de este tipo de estudios es la tesis de dos Santos (2018) que “aborda la causalidad, los aspectos formales y semánticos en un corpus seleccionado de lenguas pertenecientes a una familia lingüística de América del Sur, la familia Pano” (p. 15). Concretamente, su corpus se compone de datos de investigación (ya sean artículos, tesis, diccionarios) sobre las siguientes lenguas pano: shawandawa, chácobo, kapanawa, kashibo-kakataibo, cashinahua, matis, matses, saynawa, shanenawa, shipibo-konibo, yaminawa y yawanawa. Sin embargo, no hay datos de la lengua amahuaca en la tesis mencionada.

1.3 Data

Los datos analizados en este estudio provienen de textos naturales y de elicitación, que fueron recogidos durante varias sesiones de trabajo con hablantes nativos, principalmente del río Inuya, en el marco del proyecto de documentación de la lengua amahuaca “*Computational Tool and Corpora Development in a Language with Complex Clause-marking*” (NSF Award Number 1761475).

El sistema fonológico del amahuaca consta de cuatro vocales y quince consonantes (Zariquiey et al., en prep.). Las vocales son /i, i̯, a, u/; y son representadas ortográficamente por <i, u, a, o> respectivamente. Zariquiey et al. (en prep.) ofrece una discusión sobre la longitud de las vocales y postula que las vocales largas no forman parte de su inventario fonológico, por lo que cuando hay una palabra con una vocal larga, debe escribirse como dos grafías diferentes como en *inaa* ‘empleado’. Por otra parte, las consonantes son /p, t, k, ʔ, m, n, ts̺, tʃ̺, s̺, ʃ̺, ɕ̺, ɾ, h, w, j/. Los fonemas consonánticos cuya grafía difiere de los símbolos del *Alfabeto Fonético Internacional* son los siguientes: /ʔ/ = <h>, /tʃ̺/ = <ch>, /ɾ/ = <r>, /s̺/ = <z>, /ʃ̺/ = <sh>, /ɕ̺/ = <x>, /h/ = <j> y /j/ = <y>. Con el fin de facilitar la lectura, en el presente trabajo, los datos de la lengua amahuaca se presentan sistemáticamente utilizando la ortografía práctica.

La estructura silábica básica es (c) (v) (c). Todos los fonemas consonánticos aparecen en el inicio, mientras que solo los fonemas /s̺/, /ʃ̺/, /ɕ̺/, /ts̺/ y /n/ aparece en coda.⁶ Asimismo, la mayoría de las raíces de la lengua son disilábicas (Sparing-Chávez 2012; Russell 2014), aunque

⁵ Neely (2019) proporciona una descripción de la lengua yaminahua. En su trabajo, menciona brevemente las funciones gramaticales del sufijo general *-bda*.

⁶ Sin embargo, se encuentran codas complejas. Para información detallada, véase Zariquiey; Valenzuela; Angulo (en preparación).

también hay raíces trisilábicas (/tsi.ka.ru/ tsikaro ‘arpón’) y tetrasilábicas (/ji.ni.si.ri/ junusuri ‘tanrilla’).⁷

1.4. Organización del estudio

En la sección precedente se ha realizado una breve presentación del pueblo amahuaca y de su lengua, así como del propósito de este artículo y de los datos recogidos. A continuación, se ofrecerá una sucinta descripción de los aspectos gramaticales directamente relacionados con el tema de la causación (§2). Luego, en la sección central del artículo (§3), se propone que los causativos del amahuaca se clasifican en seis categorías, según el análisis presentado en Angulo (2020). En la descripción de cada estrategia, se proporcionan ejemplos para ilustrar el comportamiento de los causativos, la mayoría de los cuales provienen de textos elicitados. Por último, el trabajo termina con las conclusiones formuladas en §4.

2. Aspectos relevantes de la lengua amahuaca

Al igual que otras lenguas pano (véase Valenzuela 2003, para shipibo-konibo; Zariquiey 2011, para kakataibo; Fleck 2003, para matsés), la lengua se caracteriza por ser postposicional y predominantemente aglutinante. Predomina el uso de sufijos, a excepción de un conjunto reducido de bases de partes del cuerpo que funcionan como prefijos en verbos, sustantivos y adjetivos, y desempeñan una función oblicua. Además, el amahuaca presenta una tendencia polisintética, ya que puede tener un gran número de morfemas por palabra. Esto significa que las palabras incluyen una raíz y algunos morfemas derivativos o flexivos adicionales. Esto se puede observar, por ejemplo, en el verbo, que puede llegar a ser bastante complejo, ya que lleva marcadores modificadores de valencia, marcadores de movimiento asociados, entre otros morfemas, como muestra el verbo intransitivo principal *noka-* ‘morir’ en (1). Es importante destacar que algunos morfemas tienen una sola relación forma-significado y algunos morfemas tienen más de una relación forma-significado (por ejemplo, el clítico *=n*, como se señalará en la nota 11). Sin embargo, nótese que, a diferencia de algunas lenguas hermanas, por ejemplo, chacobo y matsés, el amahuaca no ha desarrollado la marcación de persona en el verbo, tal como se ilustra en la siguiente construcción.

- (1) Piyanmun jatón jono tzakakin nokamakanxohnu.

<i>piya=n=mun</i>	<i>jato=n</i>	<i>amun</i>	<i>tzaka=kin</i>
flecha=INS=FOC	3PL.PRO=A	ronsoco.O	disparar=SIM:S/A>A
<i>noka-ma=kan=xo=h=nu</i>			
morir-CAUS=PL=PST.3=EP=DECL			
‘Disparando una flecha, ellos mataron el ronsoco’.			

Por un lado, las raíces de los verbos de amahuaca pueden aparecer como palabras independientes, es decir, sin flexión morfológica. Por ello, los morfemas de tiempo-aspecto-modo pueden operar no solo a nivel de palabra, sino también a nivel de cláusula (Ver ejemplos (4) y (5)). Además de lo mencionado anteriormente, el predominio de la ambitransitividad, y la derivación verbal cero de los nominales y adjetivos son rasgos que destacan en la lengua.

⁷ Las glosas utilizadas en este texto son las siguientes: > ‘cambio de referencia’, 1 ‘primera persona’, 2 ‘segunda persona’, 3 ‘tercera persona’, A ‘sujeto de construcción transitiva’, CAUS ‘causativo’, DECL ‘declarativo’, EP ‘epéntesis’, FOC ‘foco’, INS ‘instrumental’, IPFV ‘imperfectivo’, MID ‘voz media’, MNS ‘mediante el uso de’, O ‘objeto de una construcción transitiva’, OBL ‘oblicuo’, POS ‘posesivo’, PST ‘tiempo pasado’, REC.PST ‘pasado reciente’, PL ‘plural’, SIM ‘simultáneo’, SG ‘singular’, S ‘sujeto de una construcción intransitiva’, TRANS ‘transitivizador’.

Por otro lado, al igual que otras lenguas pano (Valenzuela y Guillaume 2017), el amahuaca distingue entre verbos intransitivos y transitivos (p. 18). En consecuencia, se reconocen en la lengua raíces verbales como *ka-* ‘caminar’ -que requiere un participante- y *puxko-* ‘levantar’ -que requiere dos participantes. Estas raíces, además de mostrar diferencias en la valencia, también difieren en sus formas de citación: los verbos intransitivos van acompañados del sufijo *-hi*, mientras que los transitivos llevan *-kin*. Además, esta lengua presenta raíces ambitransitivas que pueden derivarse tanto con *-hi* como con *-kin* para crear sus formas de citación. En la Tabla (1), los símbolos <x, y> se utilizan para indicar el sujeto y el argumento, respectivamente.

Tabla 1. Verbos intransitivos, transitivos y ambitransitivos. Tomado de Angulo (2020: 53)

Intransitivo <x>	Transitivo <x, y>	Ambitransitivo <x/x, y>
<i>koshmanahi</i> ‘estar hambriento’	<i>kamakin</i> ‘podar un árbol’	<i>kayahi</i> ‘curarse’; <i>kayakin</i> ‘curar a alguien’
<i>inaahi</i> ‘subir’	<i>kataxkin</i> ‘ajustar, amarrar’	<i>kovinhi</i> ‘hervir(se)’; <i>kovinkin</i> ‘hervir’
<i>chishkoohi</i> ‘madurar la fruta’	<i>chakaakin</i> ‘lavar la ropa’	<i>kuruxhi</i> ‘hacerse fuerte’; <i>kuruxkin</i> ‘volver fuerte’
<i>oxahi</i> ‘dormir’	<i>chinpokin</i> ‘doblar el cuerpo’	<i>ontzahi</i> ‘mentir’; <i>ontzakin</i> ‘engañar’
<i>ozanhi</i> ‘sonreír’	<i>chitukin</i> ‘cuidar’	
<i>mukahi</i> ‘reír’	<i>jovakin</i> ‘cocinar’	
<i>kiztoohi</i> ‘sentarse en cuclillas’	<i>kinchikin</i> ‘amontonar’	

A diferencia de la mayoría de sus lenguas hermanas que se caracterizan por alineamiento ergativo, el amahuaca exhibe un sistema de marcación de caso tripartito con morfemas diferenciados para los argumentos centrales correspondientes a sujeto intransitivo(S), sujeto transitivo (A) y objeto (O). El clítico =*n*⁸ marca todos los sujetos transitivos preverbiales, mientras que la marca cero⁹ aparece en los objetos.¹⁰ (2) es una oración con orden de constituyentes AOV. El sujeto preverbal *xano* ‘mujer’, que también es argumento A, presenta una marca de caso obligatoria =*n*, mientras que el argumento O *nami* ‘carne’ permanece sin marca.

(2) Xanonmun mani puhin vain nami kahikihnu.

xano=*n*=*mun* *mani puhin*=*n* *vain* *nami*
mujer=A=FOC bijao hoja=MNS súnvaro carne.O
ka=*hi*=*h*=*nu*
envolver=IPV=PRE.2/3=DECL

‘La mujer envuelve la carne del súnvaro en hojas de bijao’. (Hyde 1980: 45, *ímaa*)

La marca cero también se encuentra en sujetos intransitivos preverbiales en el aspecto nomarcado, y en sujetos intransitivos y transitivos en posición postverbal. Consideremos los siguientes ejemplos. En (3) *pisha* ‘bolsa’ es el sujeto S, pero ocurre sin marca morfológica. Del

⁸ El marcador =*n* es polifuncional, es decir, no solo codifica la función de A, sino también las de instrumento, posesión, localización y otros valores oblicuos (Valenzuela (artículo en preparación))

⁹ Para los argumentos que no tienen marca morfológica, se indica cuál es su función en la glosa, tal como sigue: perro.S

¹⁰ Respecto a los nominales con función O, estos no pueden aparecer después del verbo (Sparing-Chávez, 2012; Valenzuela, en preparación).

mismo modo, (4) -oración con orden de constituyentes sv- y (5) -oración con orden ova - tampoco están marcadas, ya que los sujetos están en posición postverbal.

- (3) Pishamun vupunahaakihnu.

pisha=mun *vupu*=nahaa=ki=h=nu
bolsa.S=FOC abrir=MID= ASSERT.2/3=EP=DECL
'La bolsa se abrió'.

- (4) Machitonmun xachi oro hi jonikihnu.

machito=n=mun *xachi* *oro*=hi *joni*=h=ki=nu
machete=INST=FOC hierba limpiar=IPFV hombre.S=EP=ASSERT.2/3=DECL
'El hombre está limpiando la chacra con un machete'.

- (5) Mishitomun pihax inohkihnu.

mishito=mun *pi*=hax *ino*=h=ki=h=nu
gato.O=FOC morder-PST.PERF perro.A=EP=ASSERT.2/3=EP=DECL
'El perro ha mordido al gato'. (Sparing-Chávez 2012: 32)

Por otro lado, =x se añade a sujetos intransitivos preverbales en el aspecto marcado, comose muestra en (6) (ver Sparing-Chávez 2012: 6, nota 7).

- (6) Rosaxmun nichintinin kupiixohnu.

Rosa=x=mun *nichinti*=nin *kupii*=xo=h=nu
Rosa=S=FOC horcón=OBL apoyarse=PST.3=EP=DECL
'Rosa se apoyó en el horcón (de la casa)'.

Los marcadores de caso =x y =n se adjuntan a la última palabra de las frases nominales (FN). (7) ilustra una construcción intransitiva, donde el sujeto S es una FN *nan vakuxano pishtaxmun* 'esta niña'. Los marcadores de caso se adjuntan efectivamente en la última palabra de la FN y no necesariamente en el núcleo (Valenzuela, en preparación). Así, elemento *pishta* 'pequeña' recibe el clítico =x.

- (7) Nan vakuxano pishtaxmun ozanikohi janhkinu.

nan vaku-xano *pishta*=x=mun *ozan*=niko=hi
este niño-mujer pequeña=S=FOC sonreír=ENDEARMENT=IPFV
jan=h=ki=nu
3=EP=ASSERT.2/3=DECL
'Esta querida pequeña niña está sonriendo. (Hyde 1980: 40, *ózanhi*)

Cuando la palabra termina en consonante, se atestiguan los alomorfos =Vx y =vn; no obstante, también hay numerosas palabras condicionadas fonológicamente que deben adoptar una forma especial más larga antes de añadir =n o =x (Valenzuela; et al., en preparación), como en la palabra perro que tiene tres formas en la lengua: *ino* (función O), *inax* (función S), *inan* (función A) (Véase ex. 25).

Finalmente, a diferencia de las lenguas pano más conocidas como el shipibo-konibo (Valenzuela 2003), el amahuaca presenta una estrategia de derivación cero o verbalización cero que parece ser bastante productiva. Así, tras un proceso de derivación sin marca morfológica,

las bases no verbales (nominales y adjetivales) pueden convertirse en verbales intransitivas o transitivas, como se ilustra en (8a) y (8b), respectivamente.

- (8) a. *chaho* ‘negro’
chahohi ‘ennegrecerse’
chahokin ‘ennegrecer’
- b. *yoho* ‘tibio’
yohohi ‘entibiarse’
yohokin ‘entibiar’

En la Tabla (2) se presenta otras formas nominales y adjetivales que se han verbalizado sin la participación de morfología adicional:

Tabla 2. Formas nominales y adjetivales derivadas por verbalización cero. Tomado de Angulo (2020: 57)

Raíces no verbales	Raíces verbales
<i>chikuu</i> ‘cerco’	<i>chikuukin</i> ‘hacer un cerco’
<i>chiaraxti</i> ‘pantalones’	<i>chiaraxtikin</i> ‘hacer pantalones’
<i>iroma</i> ‘equivocado’	<i>iromahi</i> ‘hacer mal’
<i>xapo</i> ‘algodón’	<i>xapokin</i> ‘hilar’

Los elementos verbalizados por derivación cero pueden recibir los mismos marcadores (expresados morfológicamente mediante sufijos, clíticos y prefijos de partes del cuerpo) encontrados en las raíces verbales; a saber, cambio de valencia, movimiento asociado, tiempo, aspecto, modo, persona, entre otros.

3. Estrategias causativas en la lengua amahuaca

La lengua amahuaca presenta seis estrategias para expresar la causación. Apoyando la propuesta de Shibatani y Pardeshi (2002), las estrategias menos productivas -que incluyen los causativos supletivos totales, los causativos semisupletivos segmentales, los causativos semisupletivos suprasegmentales, el transitivizador *-n* y la derivación cero expresan causación directa. Por el contrario, el causativizador general *-ma*, además de expresar causación directa, permite la conceptualización del evento como dos sub-eventos, constituyendo así causación indirecta.

Todas las estrategias causativas son directas y permiten añadir *-ma* a las bases derivadas que expresan, en estos casos, una causación indirecta: tanto el sujeto A como uno de los argumentos son agentivos y tienen el control de los acontecimientos, mientras que un argumento es más paciente. Para ilustrar esta idea, en las tablas que se presentan en este estudio se incluyen columnas con formas derivadas también con *-ma*.

3.1 Causativos supletivos totales

El amahuaca, al igual que otras lenguas pano (Fleck 2005; Valenzuela 2003; Zariquiey 2011), presenta pares de verbos semánticamente relacionados o más o menos equivalentes, pero que difieren completamente en su forma. Algunos verbos intransitivos de la lengua muestran dos raíces formalmente no relacionadas, como en *na-* ‘morir’ (sg.) y *noka-* ‘morir’ (pl.), y *jo-* ‘venir’ (sg.) y *vu-* ‘venir’ (pl.), traer’. Como se ilustra en la Tabla 3, las formas transitivas expresan causación directa, ya que el participante causante ejerce el control sobre la

acción del participante causado, por lo que el evento es conceptualizado como uno solo en espacio y tiempo. Cabe destacar que las formas intransitivas no causativas admiten *-ma*.

Tabla 3. Causativos supletivos totales. Adaptado de Angulo (2020: 76)

Formas intransitivas		Formas transitivas	Formas intransitivas con <i>-ma</i>	
<i>na-</i> (sg)	‘morir’	<i>rutu-</i> ‘matar’	<i>na-ma-</i>	‘hacer morir’
<i>noka-</i> (pl)	‘morir’			
<i>jo-</i>	‘venir’	<i>vu-</i> ‘traer’	<i>jo-ma-</i>	‘pedir a alguien que venga’
<i>kain-</i>	‘salir’	<i>vikin-</i> ‘coger’	<i>kain-ma-</i>	‘ayudar a alguien a salir’
<i>rakuu-</i>	‘asustarse, tener miedo’	<i>ratu-</i> ‘asustar’	<i>rakuu-ma-</i>	‘hacer que alguien tenga miedo’ (por ejemplo, cuando se habla de un tema)
<i>tukuu-</i>	‘romperse’	<i>moxa-</i> ‘romper’	<i>tukuu-ma-</i>	‘hacer que alguien rompa un objeto’

En (9), el verbo intransitivo *na-* ‘morir’ asigna un único argumento (*xunivo*¹¹ ‘viejo’), que tiene marca cero. Léxicamente, *rutu-* ‘matar’ expresa su contraparte causativa: hacer morir, como se muestra en (10). Por ello, el verbo requiere de *xunivaun*.¹² El argumentocausante ‘anciano’ tiene la marca =*n* y *ano* ‘majás’, el argumento causado que tiene marca cero, como se ve en (10).

(9) Mohamun xunivo naxohnu.

moha=*mun* *anciano* ***na***=*xo*=*h*=*nu*
 ya=FOC anciano.S morir=PST.3=EP=DECL
 ‘El anciano murió’.

(10) Xunivaunmun atapa rutuxohnu.

xunivo=*n*=*mun* *atapa* ***rutu***=*xo*=*h*=*nu*
 anciano=A=FOC gallina.O matar=PST.3=EP=DECL
 ‘El anciano mató la gallina’.

Otro ejemplo de este tipo de causación es la construcción (11). La raíz verbal intransitiva *rakuu-* ‘tener miedo’ presenta un sujeto *s* con =*x* y el oblicuo *yotan* que tiene el papel semántico de fuente, es decir, es lo que causa el miedo. Por otro lado, la oración (12) presenta su correspondiente causativo:¹³ la construcción tiene un significado directo, ya que el causante *Rosa* controla completamente el evento, al ser más agentivo y, por otro lado, el causado *iya* es más paciente. Como resultado, los eventos causante y causado se superponen en el espacio y tiempo, por lo que conceptualizan un solo acto, el de asustar.

¹¹ El sustantivo *xunivo* ‘anciano’ es formalmente plural, pero semánticamente singular; es decir, lleva el enclítico plural =*vo*, aunque se refiere a una entidad singular.

¹² La forma en función A es *xunivaun*. Véase Valenzuela (en preparación) para más información sobre el alomorfo de =*vo*.

¹³ Sobre el cambio de la consonante de la segunda sílaba en la forma transitiva se hará un comentario en §3.3.2.

- (11) Iyaxmun un¹⁴ yotanki rakuukuhnu.
iya=x=mun un yotan=ki rakuu=ku=h=nu
 1SG=S=FOC 1SG tarántula=OBL tener.miedo=PST.1/2=EP=DECL
 ‘Yo tuve miedo de la tarántula’.
- (12) Rosanmun iya ratuxohnu.
Rosa=n=mun iya ratu=xo=h=nu
 Rosa=A=FOC 1SG.O asustar=PST.3=EP=DECL
 ‘Rosa me asustó’.

Las formas intransitivas derivadas con *-ma* se interpretan como indirectas (con la excepción de *na-ma-*), ya que no hay una superposición espacio-temporal obligatoria de los eventos causante y causado, dado que son entendidos como dos sub-acontecimientos cognitivamente distinguibles. Por el contrario, este no es el caso de las formas supletivas totales que se conceptualizan cognitivamente como un único evento, por lo que constituye causación de tipo directa, tal como se explicó anteriormente. Como ya fue explicado en Angulo (2020: 76), en (13) el verbo intransitivo *rakuu-* ‘tener miedo’ admite la derivación con *-ma*. La lectura de esa construcción es indirecta: la fuente del miedo es *yoshin* y el causado *iya* tiene cierto control del evento de sentir miedo. Por lo tanto, esto puede ser conceptualizado como dos sub-acontecimientos que no se superponen en el tiempo: (a) hablar del tunche y (b) sentir miedo.

- (13) Maritzan yoshin yohikin iya rakuumaxohnu.
Maritza=n yoshin yohi=kin iya
 Maritza=A tunche decir=SIM:S/A>A 1SG.O
rakuu-ma=xo=h=nu
 estar.asustado-CAUS=PST.3=EP=DECL
 ‘Hablando del tunche, Maritza me hizo sentir miedo’.

Por otra parte, como se ilustra en (10), *rutu-* muestra causación directa porque se conceptualiza como un solo evento. Sin embargo, es necesario comentar el par formado por *rutu-* (10) y *na-ma-* (14). La interpretación del primer verbo causativo es que la acción descrita implica inmediatez o, en términos de Shibatani, conceptualización de los eventos como uno solo. Además, es posible añadir un oblicuo *piya* ‘flecha’, que debe marcarse con el clítico *=n*. Así, en esa construcción se entiende que el anciano flechó al majás y su muerte se produjo en un solo momento. Ahora bien, con respecto al causativo con *-ma*, la interpretación de (14) es que entre el momento del flechazo y el de la muerte del animal no hay ningún período de tiempo. Esto sugiere que ambos ejemplos se conceptualizan como directos en términos de Shibatani y Pardeshi (2002): el evento causador y el evento causado se superponen en el tiempo y el espacio, lo que permite interpretarlo como un solo evento. De este modo, *rutu-* y *na-ma-* expresan la misma semántica causativa, por lo que pueden utilizarse en el mismo contexto.

- (14) Xunivaunmun piyan amun namaxohnu.
xunivo=n=mun piya=n amun na-ma=xo=h=nu
 anciano=A=FOC flecha=INST ronsoco.O morir-CAUS=PST.3=EP=DECL
 ‘El anciano hizo que el ronsoco muera con una flecha’.

¹⁴ Es común que las oraciones comiencen con un pronombre personal en función S/A seguido por el marcador de foco *=mun* y un segundo pronombre que también se refiere al sujeto.

Se encuentra que *na-ma-* también puede tener una lectura indirecta. Los dos sub-eventos que componen la conceptualización de (15) son los siguientes: (a) Rosa no le dio los remedios a su esposo y como consecuencia (b) este muere.

(15) Rosanmun ja vunu rahonyamakin namaxohnu.

<i>Rosa=n=mun</i>	<i>ja</i>	<i>vunu</i>	<i>raho-n=yama=kin</i>
Rosa=A=FOC	3POS	esposo	remedio-TRANS-NEG=SIM:S/A>A
<i>na-ma=xo=h=nu</i>			
morir-CAUS=PST.3=EP=DECL			
‘Rosa no le dio remedio a su esposo y lo mató (literalmente, lo hizo morir)’.			

3.2 Causativos semisupletivos

En amahuaca se ha encontrado dos tipos de causativos semisupletivos: segmentales y suprasegmentales; es decir, dos formas -una intransitiva y otra transitiva con semántica causativa- que se diferencian por un segmento o por el tono. Estas formas semisupletivas de la lengua expresan causación directa: causante agentivo y con volición, causado pacientivo y sin volición, y un único evento espaciotemporal.

3.2.1 Causativos semisupletivos segmentales

Se encontraron dos formas semánticamente relacionadas -una intransitiva y otra transitiva con semántica causativa- que se diferencian por un segmento, a saber, los causativos semisupletivos segmentales. Estas formas expresan causación directa: un causante agentivo con control; un causado pacientivo sin control, y la interpretación de dos eventos superpuestos en el espacio y el tiempo. Consideremos que las formas intransitivas no causativas admiten la derivación con *-ma*.

Como ilustra la Tabla 4, las formas intransitivas presentan las siguientes características: (a) solo alternancia vocálica /a/ con /i/ (ver *mosha-* y *moshi-*), (b) alternancia vocálica /a/ con /i/ + alargamiento vocálico (ver *choka-* y *chokii-*), (c) armonía vocálica + alargamiento vocálico (ver *koha-* y *kohoo-*; *xuka-* y *xukuu-*; *xara-* y *xaraa-*), y (d) solo alargamiento vocálico (ver *paku-* y *pakuu-*). Nótese que casi todas las formas transitivas causativas terminan en /a/, así como dos de los pares intransitivos terminan en /i/. No se trata de un simple cambio de /a/ a /i/, sino de un proceso más complejo de alternancia. El objetivo de la explicación brindada en §3.2.2 es llamar la atención sobre las particularidades de las formas mencionadas en relación con otras lenguas de la misma familia.

Tabla 4. Causativos semisupletivos segmentales. Adaptado de Angulo (2020: 78)

Formas transitivas y causativas	Formas intransitivas	Formas intransitivas con -ma
<i>mosha</i> - ‘romper’	<i>moshi</i> - ‘romper(se)’	<i>moshi-ma</i> - ‘hacer que alguien rompa un objeto’
<i>choka</i> - ‘lavar’	<i>chokii</i> - ‘lavar(se)’	<i>chokii-ma</i> - ‘lavarle algo a alguien’
<i>koha</i> - ‘quemar’	<i>kohoo</i> - ‘quemarse’	<i>kohoo-ma</i> - ‘dejar que algo o alguien se queme’
<i>xuka</i> - ‘mover’	<i>xukuu</i> - ‘moverse’	<i>xukuu-ma</i> - ‘pedirle a alguien que se mueva’
<i>xara</i> - ‘arrastrar’	<i>xaraa</i> - ‘arrastrarse’	<i>xaraa-ma</i> - ‘hacer o dejar que alguien se arrastre’
<i>paku</i> - ‘botar’	<i>pakuu</i> - ‘caerse’	<i>pakuu-ma</i> - ‘hacer que alguien se caiga’ (intencionalmente o no)’

Las formas semisupletivas segmentales tienen un significado directo, tal como se ejemplifica en las oraciones presentadas a continuación. *Tapaz* ‘casa’ tiene la función S en (16), ya que es el único argumento del verbo intransitivo *kohoo*- ‘quemarse’. Por el contrario, en el siguiente ejemplo, *vai* es el objeto O, el cual es una entidad inanimada, claramente paciente y, como consecuencia, no tiene ningún control en el evento descrito por *koha*- ‘quemarse’. El sujeto A, *Rosa*, por el contrario, es agentivo y tiene el control físico de la acción, es decir, puede quemar la casa por voluntad y acción propia.

(16) Tapazmun kohooxohnu.

tapaz=mun *kohoo*=xo=h=nu
 casa:S=FOC quemarse=PST.3=EP=DECL
 ‘La casa se quemó’.

(17) Rosanmun tapaz kohaxohnu.

Rosa=n=mun *tapaz* *koha*=xo=h=nu
 Rosa=A=FOC casa.O quemar=PST.3=EP=DECL
 ‘Rosa quemó la casa’.

El siguiente par de oraciones muestra la causación directa. En (18) el sujeto S es *kuntii* ‘olla’ y no es agentivo. Además, es evidente que, en (19), el causante *Rosa* es una entidad animada y plenamente agentiva, mientras que el causado *kuntii* es paciente e inanimado. Además, existe una dependencia que implica un solapamiento espacio-temporal de la actividad del causador y del evento causado; así, se conceptualiza como un único evento que tiene consecuencias físicas sobre el causado: el acto de romper la olla.

(18) Kuntiimun moshixohnu.

kuntii=mun *moshi*=xo=h=nu
 olla.S=FOC romperse=PST.3=EP=DECL
 ‘La olla se rompió’.

(19) Rosanmun kuntii moshaxohnu.

<i>Rosa=n=mun</i>	<i>kuntii</i>	<i>mosha=xo=h=nu</i>
Rosa=A=FOC	olla.O	romper=PST.3=EP=DECL
‘Rosa rompió la olla’		

De acuerdo con el modelo de Shibatani y Pardeshi (2002), se puede concluir que las formas semisupletivas segmentales expresan causación directa. Los eventos causados y causadores se conceptualizan como uno solo, ya que ambos son cognitivamente relevantes e indistinguibles entre sí. Asimismo, el argumento causador es más agentivo (y controlador) y el causado es más paciente.

Tal como fue explicado en Angulo (2020: 95), la oración (20) que tiene la raíz intransitiva *pakuu-* causativizada con *-ma* ejemplifica un caso donde A es agentivo, pero no tiene el control total del evento causado. Los hablantes señalaron que el evento descrito en esta oración se refiere a una acción realizada sin intención. En este caso, A no se dio cuenta de que o estaba caminando y lo empujó involuntariamente, provocando su caída. Por lo tanto, se trata de una causación indirecta, ya que los sucesos causante y causado se conceptualizan como dos subeventos. Esto contrasta con el ejemplo (21), donde A sí tiene la intención de que Manzunyama se vea afectado por la caída, por lo que hay una superposición espacio-temporal de los eventos causantes y causados. Así, esta oración se interpreta cognitivamente como un único evento, apoyando la caracterización decausación directa de Shibatani y Pardeshi (2002).

(20) Un chahyaanmun vaku pakuumaxohnu.

<i>un</i>	<i>chahyaa=n=mun</i>	<i>vaku</i>	<i>pakuu-ma=xo=h=nu</i>
1POS	cuñada.de.mujer=A=FOC	niño.O	caer-CAUS=PST.3=EP=DECL
‘Mi cuñada hizo caer al niño’.			

Contexto: Alguien empujó a la mujer, ella tropezó y provocó la caída del niño.

(21) Rosanmun Mazunyama pakuxohnu.

<i>Rosa=n=mun</i>	<i>Mazunyama</i>	<i>paku=xo=h=nu</i>
Rosa=A=FOC	Mazunyama.O	caer=PST.3=EP=DECL
‘Rosa hizo que Mazunyama se cayera’.		

En cuanto a la alternancia /a/ e /i/, se debe señalar que otras lenguas pano “poseen un par de verbos semánticamente genéricos, transitivo versus intransitivo, que pueden funcionar como pro-verbos y como verbos auxiliares en predicados complejos” (Valenzuela 2017: 417). Para los predicados transitivos, en kakataibo y yaminawa, se utiliza *a-*; en chacobo, *a(a)-*; y en shipibo-konibo y yaminawa, *ak-*. Para los predicados intransitivos, por otro lado, en kakataibo y yaminawa, se usa *i-*; en chacobo, *i(i)-*; y en shipibo-konibo y yaminawa, *ik-* (Shell 1975: 15). Por ejemplo, en shipibo-konibo, las bases nominales y adjetivales junto con el auxiliar *ak-* crean compuestos factitivos y causativos como *xobo* ‘casa’ > *xobo ak-* ‘hacer una casa’ (Valenzuela 2003: 156). El amahuaca no tiene construcciones con el auxiliar *ak-* ‘hacer (transitivo)’, sino la alternancia /a/ (transitivo) con /i/ (intransitivo). Diacrónicamente, dicha alternancia puede corresponder a los auxiliares *ak-* (transitivo) e *ik-* (intransitivo).

Por otro lado, las formas que presentan alargamiento vocálico proceden de una antigua distinción por derivación alterna,¹⁵ un grupo de formas verbales era neutro respecto a la transitividad, por lo que necesitaban la marca *-n* para ser verbos transitivos y *-t* para ser intransitivos (Valenzuela 2017). De hecho, es un proceso sincrónico en varias lenguas pano como en kashibo-kakataibo y shipibo-konibo. Este punto se retomará en §3.4. Por ahora, basta con señalar que las formas intransitivas manifiestan un alargamiento vocálico que compensa la pérdida del marcador de intransitividad (equivalente a *-t*) en amahuaca.

3.2.2 Causativos semisupletivos suprasegmentales

Se encuentran diferentes propuestas sobre el funcionamiento del sistema tonal en las lenguas pano, dado que es un aspecto interesante en la familia. Cabe destacar que solo las lenguas chakobo, kapanawa y amahuaca han sido descritas con tonos altos y bajos contrastivos (Fleck 2013: 43). Para Loos (1999) y Fleck (2013), el tono pano parece ser una innovación específica de estas lenguas y no un rasgo protopano. Sin embargo, Shell (1975) señala que sí se trata de un rasgo de la proto familia. Por otro lado, Russell (2014) destaca que el amahuaca presenta dos tonos fonológicos: alto y bajo. El análisis de Zariquiey et al. (en preparación), en cambio, identifica fonológicamente solo el tono alto. En ese sentido, las palabras amahuaca presentan al menos un tono alto, que se manifiesta de diferentes maneras según la estructura silábica de la palabra. Para facilitar la comprensión de los ejemplos siguientes, el tono alto se indica ortográficamente con una tilde.

- (22) a. *izá* ‘erizo’
 íza ‘pajarito’
- b. *kaná* ‘guacamayo amarillo’
 kána ‘trueno’

Así, en (22) se ejemplifica dos pares de palabras, donde la diferencia de tono es contrastiva; es decir, forman pares mínimos contrastivos.

Cabe destacar que Zariquiey et al. (en preparación) señalan que la palabra amahuaca es mínimamente bimoraica. El acento y el tono no son equivalentes: una sílaba acentuada puede tener un tono alto o un tono bajo dependiendo de la estructura tonal de la palabra. Además, los autores indican que el rasgo acústico fundamental que permite postular una sílaba como acentuada es la conservación de sus rasgos articulatorios, de modo que, proponen sílabas prominentes y no prominentes.

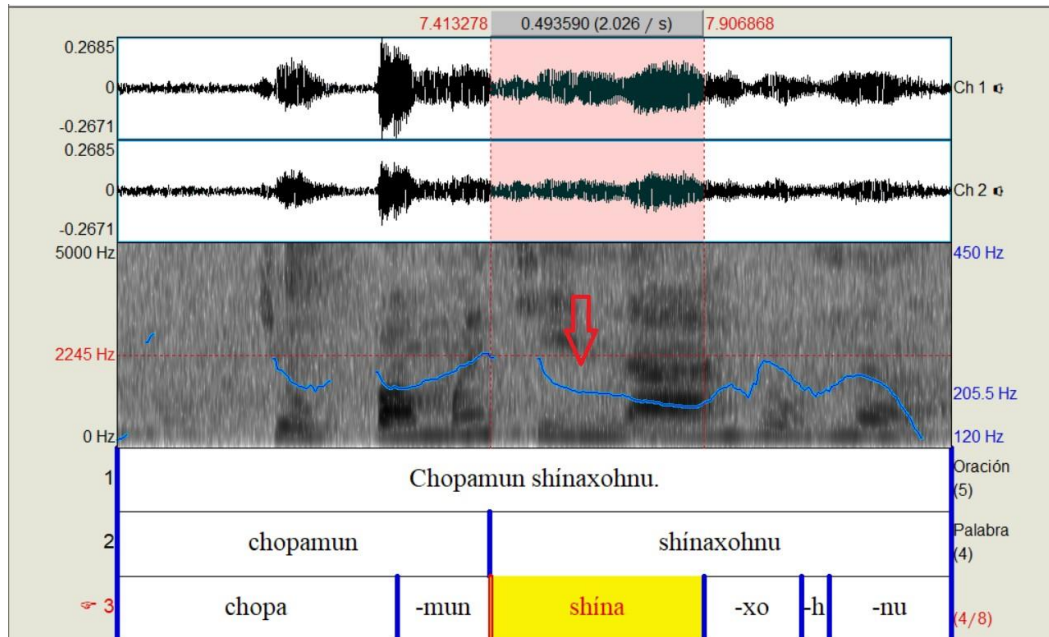
En el corpus se encontraron cinco bases verbales causativas que difieren de sus homólogos no causativas (e intransitivas) en cuanto al tono. En concreto, las formas causativas muestran un tono alto en la segunda sílaba. El tono alto se marca ortográficamente con <’>. Cabe señalar que esta estrategia no ha sido reportada en ninguna otra lengua pano. Todos los lexemas intransitivos pueden derivarse, al igual que las otras estrategias descritas, con el causativizador general.

¹⁵ La derivación alterna es “un conjunto de raíces verbales que denotan postura o movimiento corporal (entrar en una postura) que son neutras en cuanto a la transitividad y requieren los sufijos *-t* o *-n* para funcionar como verbos intransitivos o transitivos, respectivamente” (Valenzuela 2003: 149).

Tabla 5. Causativos semisupletivos suprasegmentales. Adaptado de Angulo (2020: 81)

Formas causativas	no	Formas causativas	Formas no causativas con <i>-ma</i>
<i>kóvin-</i> ‘hervir’		<i>kovín-</i> ‘hervir’	<i>kóvin-ma-</i> ‘hacer que algo hierva’
<i>jóva-</i> ‘cocinarse’		<i>jová-</i> ‘cocinar’	<i>jóva-ma-</i> ‘hacer cocinar algo’
<i>shína-</i> ‘secarse’		<i>shiná-</i> ‘secar’	<i>shína-ma-</i> ‘secar algo usando un instrumento’
<i>múztun-</i> ‘enderezarse’		<i>múztún-</i> ‘enderezar’	<i>múztun-ma-</i> ‘hacer enderezar’
<i>jíri-</i> ‘comer’		<i>jirí-</i> ‘hacer comer’	<i>jíri-ma-</i> ‘dar de comer, servir comida a alguien’

En los siguientes espectrogramas se aprecia la diferencia de tono de las bases *shína-* ‘secar’ (intransitivo) y *shiná-* ‘secar’ (transitivo). Por un lado, en la base intransitiva, el primer lexema comienza con tono alto y termina en tono bajo (Figura 1). Por el contrario, la forma transitiva termina con un tono más alto (Figura 2). La línea azul indica el tono.

**Figura 1.** *Shína* ‘secarse’ (La ropa se secó)

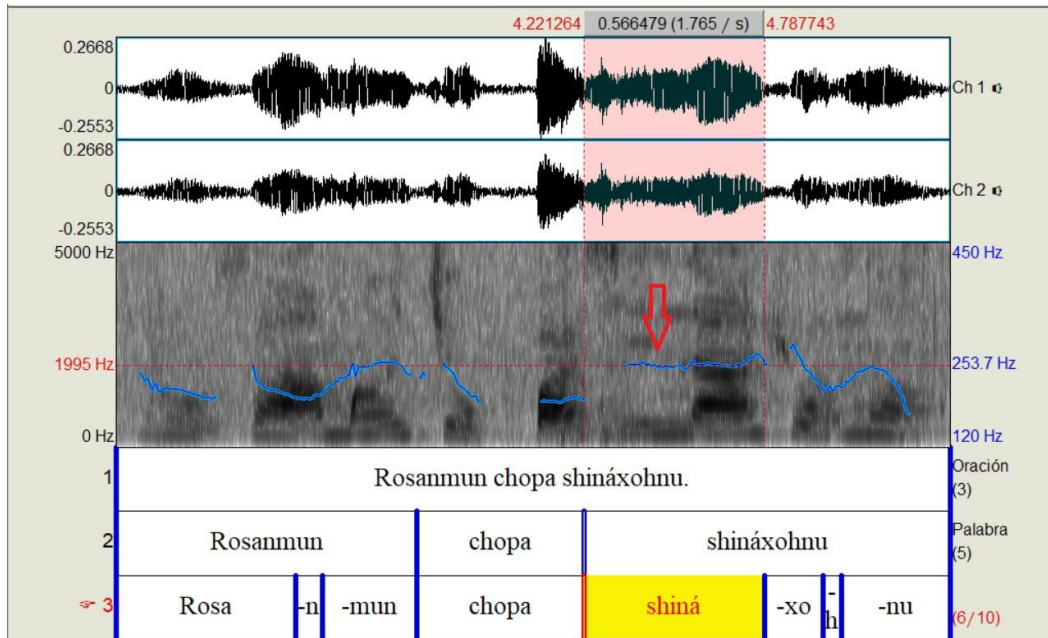


Figura 2: *Shiná* ‘secar’ (Rosa secó la ropa.)

(23) muestra una oración con un verbo intransitivo: *vakonhma* ‘agua’ es el sujeto inanimado. Por otro lado, en (24) la construcción con la forma causativa muestra una lectura directa: el sujeto A y participante causante *xano* ‘mujer’ tiene el control del evento (es decir, la mujer es la que pone el agua a hervir), mientras que el causado *vakonhma* ‘agua’ no tiene el control del evento, ya que es inanimado.

(23) Koshimun vakonhma kóvinxohnu.

koshi=mun *vakonhma* *kóvin*=xo=h=nu
 rápido=FOC agua.S hervirse=PST.3=EP=DECL
 ‘El agua hirvió rápido’.

(24) Xanonmun vakonhma kovínshinxohnu.

xano=n=mun *vakonhma* *kovín*=shin=xo=h=nu
 mujer=A=FOC agua.O hervir=RCT.PST=PST.3=EP=DECL
 ‘La mujer hirvió el agua ayer’.

Al igual que las formas semisupletivas segmentales, esta estrategia, en términos de Shibatani y Pardeshi (2002), expresa causación directa: el agente causador es agentivo, tiene el control del evento, en contraste con el participante causado, quien es paciente y no tiene control. Asimismo, los acontecimientos (causante y causado) se conceptualizan como uno solo porque se solapan en tiempo y espacio.

Como fue presentado en Angulo (2020: 96-97), (26) ilustra que la adición de *-ma* a la raíz *jiri* da lugar a un evento conceptualizado como dos sub-eventos: (a) A sirve la comida y (b) O come, dado que este último tiene el control y es menos paciente. Tanto A como O tienen control en el evento, lo que nos remite a un tipo de causación indirecta. La construcción (25) difiere de (26), ya que O es más paciente y, por tanto, tiene menos control en el evento: *iya* es quien alimenta al niño pequeño, ya que este no puede comer por sí solo.

(25) Moha vakuxovo jirimakuhnu.

moha iya=n=mun un vakuxovo jiri-ma=ku=h=nu
 ya 1SG=A=FOC 1SG bebé.O comer-CAUS=PST.1/2=EP=DECL
 ‘Ya hice comer al bebé’.

Contexto: Le di de comer al bebé.

(26) Iyanmun un joni konxan yonohai jirimakuhnu.

iya=n=mun un joni konxan yono-hai
 1SG=A=FOC 1SG hombre cedro trabajar-NMLZ.O
jiri-ma=ku=h=nu
 comer-CAUS=PST.1/2=EP=DECL
 ‘Le serví comida al maderero’.

Contexto: Le serví comida al maderero, él comió por sí mismo.

Cabe señalar que la versión tonal causativa *jiri-* parece ser más frecuente que la forma derivada con *-ma* (*jiri-ma-*), ya que, según informan los hablantes, el uso de la segunda forma es menos común.

3.3 Causativos morfológicos

El sufijo causativo reconstruido para el protopano es **-m[a]* (Shell 1975: 145). Sincrónicamente, las lenguas shipibo-conibo, yaminahua, cashinahua y chácobo, entre otras, exhiben el sufijo *-ma* como causativo general. La lengua matsés exhibe *-me* como causativo general y el kakataibo, el sufijo *-mi* (Valenzuela 2017: 413). Además de esta estrategia, la familia pano presenta otros morfemas con función causativa como el transitivizador *-n* presente en cada una de las lenguas mencionadas y el factitivo *-wa* (o *-fa* en el complejo dialectal yaminahua) presente solo en algunas lenguas de la familia.¹⁶

A continuación, se explican los causativos morfológicos encontrados en amahuaca: el causativo general *-ma* y el transitivizador *-n*, respectivamente.

3.3.1 Causativo general *-ma*

Al igual que sus lenguas hermanas, el amahuaca tiene un sufijo causativo general *-ma* (Sparing-Chávez 2012; Angulo 2020). Como fue indicado anteriormente en Angulo (2020: 98), (27) y (28) muestran un par que se diferencia por la marca de causativo y que ejemplifica un significado directo del sufijo: en (27) el sujeto S es *vaku* ‘niño’ y tiene control sobre la acción de ponerse de pie. Su contraparte causativa (27) tiene *iya* ‘yo’ como sujeto A, el cual es el participante causante que tiene control sobre el evento y es más agentivo. Por el contrario, el participante causado *vaku* en (28) es más pacientivo y no tiene control sobre el evento. Los hablantes indicaron que no es posible una lectura indirecta, es decir, el evento causado de (28) no puede interpretarse de la siguiente manera: ‘el niño se paró por sí mismo en la cama’.

(27) Vakumun kakan nixohnu.

vaku=mun kaka=n ni=xo=h=nu
 niño.S=FOC cama=LOC pararse.SG=PST.3=EP=DECL
 ‘El niño se paró sobre la cama’.

(28) Iyanmun vaku nimakuhnu kakan.

iya=n=mun vaku **ni-ma**=ku=h=nu kaka=n
 1SG=A=FOC niño.O pararse.SG-CAUS=PST.1/2=EP=DECL cama=LOC
 ‘Yo paré al niño sobre la cama’. Contexto: El niño no puede pararse por sí mismo.

El siguiente par (29) y (30) ejemplifica que *-ma* también puede tener una lectura indirecta. La semántica de *kirika* ‘libro, escritura’ exige que el papel del participante que realiza esta acción sea más agentivo, es decir, debe tener el control en el evento. Por lo tanto, (30) está constituido por dos sub-eventos: (a) la acción del participante causante(enseñar) y (b) la acción del participante causado (escribir).

(29) Iyanmun un kunukin onanshinkuhnu.

iya=n=mun un kunu=kin **onan**=shin=ku=h=nu
 1SG=A=FOC 1SG dibujar=SIM.S/A>A conocer=REC.PST=PST.1/2=EP=DECL
 ‘Aprendí a dibujar ayer’.

(30) Iyanmun un vakuvo kunukin onanmakuhnu.

iya=n=mun un vaku=vo kunu=kin
 1SG=A=FOC 1SG niño=PL.O dibujar=SIM.S/A>A
onan-ma=shin=ku=h=nu
 conocer-CAUS=RCT.PST=PST.1/2=EP=DECL
 ‘Ayer les enseñé a dibujar a los niños’.

Como causativo general, *-ma* funciona con una amplia gama semántica en relación con las propiedades del argumento causador. En (31) *vaku* es el sujeto, agente animado y tiene volición, ya que es quien hace las cosquillas. En (32), por el contrario, el sujeto *kochi* es animado, no humano y no está claro si puede tener o no control, mientras que en el sujeto A es claramente inanimado y carece de cualquier control. En todos estos casos, *-ma* es posible.

(31) Iyamun vakun mukaamaxohnu pochikirikin.

iya=mun vaku=n **mukaa-ma**=xo=h=nu pochikiri=kin
 1SG.S=FOC niño=A reír-CAUS=PST.3=EP=DECL hacer.cosquillas=SIM:S/A>A
 ‘El niño me hizo reír haciéndome cosquillas’.

(32) Iyamun kochin mukaamaxohnu.

iya=mun kochu=n **mukaa-ma**=xo=h=nu
 1SG.O=FOC cerdo=A reír-CAUS=PST.3=EP=DECL
 ‘El cerdo me hizo reír’.

(33) Iyamun kunupan mukaamaxohnu.

iya=mun kunuu=pan **mukaa-ma**=xo=h=nu
 1SG=FOC dibujar=A reír-CAUS=PST.3=EP=DECL
 ‘El cartel me hizo reír’.

A través de los ejemplos (31), (32) y (33) se demostró que las raíces intransitivas y su derivación a una base causativa eran posibles mediante la marca *-ma*. Ahora, (34) ilustra que el causativo morfológico general *-ma* también puede utilizarse con predicados transitivos. En estos casos, la forma derivada resulta ser ditransitiva, como en la construcción anterior, cuyos

argumentos son *xunivo*, *vaku* y *atapa*. Así, sus funciones sintácticas se reorganizan de la siguiente manera: en el ejemplo (9) presentado en §3.1, el sujeto A y el objeto O están presentes en la construcción transitiva, mientras que en (34) se mantienen tanto A como O, pero se añade un nuevo argumento O, ya que la oración se interpreta indirectamente: (a) el anciano le pide al niño que realice la acción y (b) el niño realiza la acción.

(34) *Xunivaun vaku atapa rutumaxohnu.*

<i>xunivo</i> =n	<i>vaku</i>	<i>atapa</i>	<i>rutu-ma</i> =xo=h=nu
anciano=A	niño	gallina	matar-CAUS=PST.3=EP=DECL

‘El anciano hizo que el niño mate a la gallina’.

Por último, es necesario mencionar que uno de los procesos fonológicos en amahuaca es la postoralización, es decir, los sonidos nasales se convierten en parcialmente orales en determinados contextos. Como se mencionó en §1.3, esta lengua distingue fonológicamente los segmentos oclusivos sordos (/t/ y /p/) de los nasales (/n/ y /m/) y no tiene oclusivas sonoras (/d/ y /b/) en su inventario consonántico. Entonces, los segmentos coarticulados [n^d] y [m^b], presentados en (35) y (36) respectivamente, son realizaciones contextuales o alófonos de /n/ y /m/.

- (35) a. [jõ.n^du] C^hŨ.CV ‘sajino’
 b. [rõ.n^du] C^hŨ.CV ‘árbol de madera blanca’.
 c. [põ.n^du] C^hŨ.CV ‘culebra’
- (36) a. [nã.m^bi] C^hŨ.CV ‘carne’
 b. [jã.m^bi] C^hŨ.CV ‘hacha’
 c. [rã.m^bi] C^hŨ.CV ‘diferente’

Este fenómeno se da en otras familias lingüísticas como el tupí y el macro-je (Storto y Demolin 2012). Según los datos disponibles, la postoralización de segmentos nasales tiene los siguientes requisitos: (i) la consonante nasal es el inicio de una sílaba par y (ii) la vocal de esa sílaba no va seguida de /n/. En los dos primeros ejemplos presentados, las consonantes nasales están en la posición inicial de una sílaba par y, además, las vocales de esas sílabas no terminan en /n/. Por lo tanto, los segmentos nasales se realizan como [n^d] y [m^b]. No hay postoralización cuando la vocal de la sílaba par está nasalizada (o tiene /n/ como coda) como se observa en (37a) y cuando el segmento nasal es un inicio de sílaba impar como se observa en (37b) y (37c).¹⁶

- (37) a. [ki.man] CV.CVC ‘perdiz’
 b. [ji.pa.ma.ti] CV.CV.CV.CV ‘curandero’
 c. [na:¹⁷] CV ‘mestizo’

Este proceso se aplica tanto a las raíces sin derivación como a las raíces con derivación. La aparición del -m^ba sigue los requisitos mencionados anteriormente. Considere *na-ma*-‘matar (literalmente hacer morir)’ que se realiza como [na.m^ba].

¹⁶ Véase Zariquiey et al. (artículo en preparación).

¹⁷ Zariquiey et al. (artículo en preparación) explican que se encuentran vocales largas fonéticas cuando una palabra es monosilábica.

3.3.2 Transitivizador *-n*

Como se señaló en §3.1.2, otras lenguas pano presentan derivación alternativa, donde la marca *-n* compite con una partícula intransitiva *-t*. Sobre esto, Valenzuela (2017) señala que “en shipibo-konibo unas pocas raíces verbales son transitivas-neutrales y requieren los sufijos *-t* o *-n* para funcionar como predicados intransitivos o transitivos respectivamente” (p. 414). Es decir, se trata de “un tipo de alternancia de transitividad no dirigida tipo equipolente, ya que ambos miembros están igualmente marcados (Malchukov, ms)” (Valenzuela 2017: 414). En shipibo-konibo, la gran mayoría de las raíces que exhiben estas marcas son verbos de postura, como *raka-t-* ‘echarse’ vs *raka-n-* ‘echar algo/alguien’. En cuanto al kakataibo, se produce el mismo proceso con los mismos sufijos señalados en la lengua anterior; sin embargo, la derivación alternativa no se limita únicamente a los verbos de postura (Zariquiey 2011: 373). La lengua matsés emplea la derivación alternativa con los sufijos *-d* para predicados intransitivos y *-n* para transitivos (Fleck 2003: 333-334). Al igual que en el kakataibo, este proceso tampoco se limita a los verbos de postura como los que siguen: *ishku-d-* ‘balancearse’ frente a *ishku-n-* ‘balancear algo’ y *kui-d-* ‘llamar (intransitivo)’ frente a *kui-n-* ‘llamar a alguien’.

El amahuaca presenta una notable excepción, ya que el intransitivizador *-t* no está atestiguado. Sin embargo, aquí se postula que existe una posible correspondencia entre *-t* presente en otras lenguas pano y el alargamiento vocálico en el amahuaca. Es probable que este alargamiento sea una compensación por la pérdida del acento. Por ejemplo, en shipibo, cuando *-t* es seguido por un sufijo que comienza con una consonante como el completivo *-ke*, *-t* es eliminado, lo que provoca un acento compensatorio: *páke-t-* > *páke-t-ke*, pero se realiza como *paké-ke*.¹⁸ Análogamente, en amahuaca, la pérdida de *-t* desencadena un alargamiento vocálico compensatorio (Valenzuela, comunicación personal, 06 de junio de 2020).

Por otro lado, se encuentra el transitivizador *-n*, como en otras lenguas pano. De hecho, algunos predicados derivados con *-n* se convierten en causativos. La Tabla (6) se compone de formas derivadas con el transitivizador *-n*. Cabe destacar que dos formas intransitivas presentan alargamiento vocálico. Diacrónicamente, este alargamiento puede corresponder a una intransitivización de la raíz, pero sincrónicamente no hay evidencia de que este alargamiento sea una estrategia de intransitivización. Las raíces intransitivas son las formas básicas, debido a que se les añade *-n*. Además, hay que indicar que los predicados pueden derivarse con esta estrategia y también derivarse con el causativo general. Cuando esto ocurre, el predicado con *-ma* expresa la causación indirecta, es decir, los eventos causante y causado se conceptualizan como dos sub-eventos.

Tabla 6. Transitivizador *-n*. Tomado de Angulo (2020: 88)

Formas intransitivas	Causativos derivados con <i>-n</i>	Formas intransitivas derivadas con <i>-ma</i>
<i>oxa-</i> ‘dormir’	<i>oxa-n-</i> ‘hacer dormir’	<i>oxa-ma-</i> ‘hacer o pedir a alguien que duerma’
<i>vuzo-</i> ‘despertarse’	<i>vuzo-n-</i> ‘despertar’	<i>vuzo-ma-</i> ‘hacer ruido y causar que alguien se despierte, decir a alguien que se despierte’
<i>tzahoo-</i> ‘sentarse’	<i>tzaho-n-</i> ‘sentar’	<i>tzahoo-ma-</i> ‘pedirle a alguien que se siente’
<i>zutuu-</i> ‘colocarse’	<i>zutu-n-</i> ‘colocar en fila’	<i>zutuu-ma-</i> ‘colocar a alguien en fila’
<i>kupii-</i> ‘apoyarse’	<i>kupi-n-</i> ‘apoyar’	<i>kupii-ma-</i> ‘apoyarse haciendo fuerza’

¹⁸ En este ejemplo proveniente de shipibo-konibo, el acento está marcado con una tilde ortográfica.

El predicado intransitivo *oxa-* ‘dormir’ en (38) exige un argumento, el cual es *vakumaxko*. muestra que el predicado ha sido transitivizado con la marca *-n*. La lectura de la causación expresada en esa construcción es directa, ya que el participante causante tiene el control del evento y el participante causado es más paciente. El bebé no tiene el control cuando la persona lo pone a dormir. Así, los acontecimientos se superponen en el espacio y el tiempo, conceptualizándose como uno solo (Angulo 2020: 88).

- (38) Vakumaxkomun oxatinin oxahikihnu.

vakumaxko=*mun* *oxati*=*nin* *oxa*=*hi*=*ki*=*h*=*nu*
bebé.S=FOC mosquitero=LOC dormir=IPFV=ASSERT.2/3=EP=DECL
‘El bebé está durmiendo en el mosquitero’.

- (39) Mohamun un vakumaxko oxankuhnu.

moha=*mun* *u*=*n* *vakumaxko* *oxa-n*=*ku*=*h*=*nu*
ya=FOC 1SG=A bebé.O dormir-TRANS=PST.1/2=EP=DECL
‘Ya hice dormir al bebé’.

Contexto: La persona está arrullando al bebé.

Como se indicó en Angulo (2020: 89.), (40) muestra una raíz intransitiva y no causativa; en (41) la base es transitiva y causativizada con *-n*; y en (42) el verbo intransitivo se deriva con *-ma*. El hecho de que *tzaho* se derive con *-n* o *-ma* cambia la forma de conceptualización los eventos: (41) expresa la causación directa, ya que hay una superposición espacio-temporal de la actividad del causante controlador y el evento causado (solo se conceptualiza la acción de sentar al niño); (42), en cambio, expresa causación indirecta, ya que se conceptualiza como dos sub-acontecimientos: a) dar la orden a Gino y b) Gino sienta al niño.

- (40) Vaku tzahooxohnu.

vaku *tzahoo*=*xo*=*h*=*nu*
niño.S sentarse=PST.3=EP=DECL
‘El niño se sentó’.

- (41) Iyanmun un vaku tzahonkuhnu tzahootinin.

iya=*n*=*mun* *um* *vaku* *tzaho-n*=*ku*=*h*=*nu* *tzahooti*=*nin*
1SG=A=FOC 1SG niño.O sentar-TRANS=PST.1/2=EP=DECL asiento=OBL
‘Senté al niño en el asiento’.

- (42) Iyanmun un Gino vaku tzahootinin tzhoomakuhnu.

iya=*n*=*mun* *un* *Gino vaku* *tzahooti*=*nin* *tzahoo-ma*=*ku*=*h*=*nu*
1SG=A=FOC 1SG Gino niño.O asiento=OBL sentarse-CAUS=PST.1/2=EP=DECL
‘Hice que Gino siente al niño en el asiento’.

En concreto, (41) presenta un sujeto A (*iya*) que tiene el control de la acción y un objeto O (*vaku*) que no tiene control y es más paciente. En (42), hay un sujeto A que ordena a Gino que coloque al niño en el asiento. De nuevo, *vaku* no tiene control.

3.4 Causativización por derivación cero

Finalmente, la lengua amahuaca presenta la estrategia de derivación cero en la obtención de predicados transitivos y/o intransitivos a partir de sustantivos y adjetivos. Algunas de estas bases verbales que no necesitan derivación morfológica expresan una función causativa. Estas bases y sus correspondientes causativos (y transitivos) se presentan en la Tabla (7):

Tabla 7. Causativización por derivación cero. Tomado de Angulo (2020: 89)

Formas no verbales	Formas intransitivas	Formas causativas
<i>tukuu</i> ‘pedazo’	<i>tukuu-</i> ‘romper’	<i>tukuu-</i> ‘romper’
<i>kaxku</i> ‘mitad’	<i>kaxku-</i> ‘partirse’	<i>kaxku-</i> ‘partir por la mitad’
<i>chaho</i> ‘negro’	<i>chaho-</i> ‘ennegrecerse’	<i>chaho-</i> ‘ennegrecer algo’
Forma no verbal + posposición	Forma intransitiva	Forma causativa
<i>junumuran</i> ‘en el río’	<i>junumuran-</i> ‘meterse al río, ahogarse’	<i>junumuran-</i> ‘ahogar a alguien’

En (43) *chaho* ‘negro’ es un lexema adjetivo que modifica al sustantivo *chopa* ‘ropa’, mientras que en el par (44) y (45), el mismo lexema es un predicado. En (44) el intransitivo *chahohi* solo requiere un argumento S, ya que aparece *jamun* ‘por sí mismo’: la ropa se ennegreció por sí misma. Sin embargo, (45) tiene un significado causativo, porque la base requiere dos argumentos: el primero de ellos con función A es el participante animado causante del evento (*iya*), mientras que el otro participante *chopa* ‘ropa’ con función O es el causado, participante inanimado y sin control. Por lo tanto, el evento causante y el evento causado se conceptualizan como uno solo y, además, hay una consecuencia física en el causante (el cambio de color). En términos de Shibatani y Pardeshi (2002), el evento descrito en (35) expresa causación directa.

(43) *Chopa chaho*

chopa chaho
ropa negro
‘ropa negra’

(44) *Jamun chopa chahoxohnu.*

jamun chop chaho=*xo=h=nu*
por.sí.mismo ropa.S negro=PST.3=EP=DECL
‘La ropa se ennegreció sola’.

(45) *Iyanmun un chopa nanun chahokuhnu.*

iya=n=mun um chopa nanu=n chaho=ku=h=nu
1SG=A=FOC 1SG ropa.O huito=INS negro=PST.1/2=EP=DECL
‘Ennegrecí la ropa con huito’.

(46) muestra la base no verbal *kaxku* ‘mitad’ como verbo intransitivo, por lo que solo requiere el sujeto *un tapan* ‘mi balsa’. (47), por el contrario, muestra que este lexema funciona como un verbo transitivo, porque hay un sujeto A (Rosa) con marca =*n* y un objeto O (*tapan*). Esta frase expresa una causación directa: Rosa tiene el control y ha ejercido la fuerza sobre *tapan*,

que es inanimado y no tiene el control del hecho causado. Así, la acción del causante y el evento causado se superponen en el espacio y el tiempo, constituyendo cognitivamente un único evento.

- (46) Un tapanmun kaxkuxohnu.
 Un tapan=mun **kaxku**=xo=h=nu
 1POS balsa.O= FOC mitad=PST.3=EP=DECL
 ‘Mi balsa se partió’.
- (47) Rosanmun iya tapan kaxkuxohnu.
 Rosa=n=mun iya tapan **kaxku**=xo=h=nu
 Rosa=A= FOC 1POS balsa.O mitad= PST.3=EP=DECL
 ‘Rosa rompió mi balsa’.

En (48) se ha derivado *kaxku-* con *-ma*, por lo que el resultado es un evento con semántica causativa. En este caso, el sujeto A (*iya*) y un objeto O (*Rosa*) tienen el control del evento, ya que ambos son agentivos. No hay ninguna dependencia que implique una superposición espacio-temporal de la actividad causativa (decirle que parta la balsa) y el evento causado (que Rosa parta la balsa). En este sentido, los dos hechos relevantes son claramente distinguibles cognitivamente, constituyendo causación de tipo indirecta. El ejemplo presentado en (47), por el contrario, expresa causación directa, porque los eventos causado y causante se superponen en el espacio y el tiempo, ya que solo se conceptualiza la acción de romper la balsa.

- (48) Iyanmun un Rosa tapan kaxkumakuhnu.
iya=n=mun un Rosa tapan **kaxku-ma**=xo=h=nu
 1SG=A=FOC 1SG Rosa balsa romper-CAUS=1/2.PST.PFTV=EP=DECL
 ‘Hice que Rosa rompa la balsa’.

Contexto: Le dije a Rosa que rompa la balsa.

3.5 Continuum causativo en la lengua amahuaca

En la subsección anterior, hemos descrito y ejemplificado las estrategias de causación del amahuaca. Además del causativizador general *-ma*, la lengua presenta otros mecanismos para realizar este tipo de incremento de valencia: causativos supletivos totales, causativos semisupletivos segmentales, causativos semisupletivos suprasegmentales, transitivizador *-n* y causativización por derivación cero.

La propuesta presentada en Shibatani (2002) y Shibatani y Pardeshi (2002) es conveniente para explicar qué estrategias muestran causación directa o indirecta, ya que si solo se considera sus características formales no se podría establecer la correlación entre forma y tipo de causación. Se ha señalado que cuando *-ma* es el único mecanismo disponible, exhibe un amplio campo semántico: causación directa e indirecta. En cambio, las estrategias semisupletivas segmentales, suprasegmentales, morfológica *-n* y por derivación cero muestran un comportamiento funcional similar al de las causaciones supletivas totales y no al del causativo general *-ma*.

Teniendo en cuenta la afirmación Shibatani (2002) y Shibatani y Pardeshi (2002), si se entiende el término “léxico” desde esta perspectiva más “funcional” asociada a la productividad, los causativos de la lengua pueden ordenarse y encontrar correspondencia con las generalizaciones del continuum de causación. Para facilitar la comprensión de la Figura 3, es necesario mencionar las siguientes ideas. Para los autores, lo léxico no se limita a los casos de

formas causativos no segmentables, sino a aquellas formas causativas no productivas, por lo que no se debería prestar atención a si la forma puede ser segmentada morfológicamente. En otras palabras, una forma léxica puede ser no segmentable o segmentable (tanto sincrónica como diacrónicamente). Otro concepto relevante es la productividad. Los autores sostienen que la distinción semántica entre causación directa e indirecta se corresponde estrechamente con el grado de productividad de las construcciones. Además, la (in)directividad se correlaciona con la productividad con más fuerza que con clases formales tan bien establecidas como los causativos supletivos (o léxicos), morfológicas y sintácticas (2002, sección 5).

Ahora, queda claro que, en el caso de la lengua amahuaca, las estrategias mencionadas tienen en común un rasgo unificador, que permite ofrecer una visión sistemática de las correspondencias entre forma y contenido en el ámbito de la causación. Así, a excepción de *-ma*, todas las estrategias son menos productivas en términos de Shibatani y Pardeshi (2002), como se muestra en la Figura 3.

Productividad	Tipos de causación		
	Tipos de mecanismos	Directo	Indirecto
Más productivo  Menos productivo	Causativos con <i>-ma</i>	sí	sí
	Causativos con <i>-n</i>	sí	no
	Causativos semisupletivos segmentales y suprasegmentales	sí	no
	Causativos supletivos parciales	sí	no
	Causativos supletivos totales	sí	no
	Causación por derivación cero	sí	no

Figura 3. Correlación forma-función de las estrategias de causación de la lengua amahuaca

En los mapas semánticos propuestos (Figura 4) se incluyen los dos tipos de conceptualización de los eventos causativos (como un evento = causación directa, y como dos sub-eventos = causación indirecta). Obsérvese que *-como* se explicó-, si bien ambos tipos de conceptualización son posibles para *-ma*, en los casos en que es la única estrategia causativa disponible, el dominio semántico de este sufijo se reduce sistemáticamente al campo de la causación indirecta cuando compite con cualquier otra estrategia causativa.¹⁹

Como puede verse en la Figura 4 y en los ejemplos presentados a lo largo de este apartado, el causativo general *-ma* puede recibir una interpretación directa, por lo que es susceptible de una conceptualización basada en la coincidencia espacio-temporal entre el hecho causante y el hecho causado como en (20): *chahyaa*, la que hizo caer al niño, ejerce control

¹⁹ En estos diagramas A representa un agente y P un paciente. Una flecha representa un segmento de evento, que es una unidad potencial para un evento codificable por un verbo. La representación $A \rightarrow P \rightarrow$, como en la Fig. 3, indica una cadena de acción transitiva, de manera que la acción de A se traslada al segmento de evento que involucra a P. Esto es, de hecho, lo que sucede cuando A se compromete en la causación directa (Shibatani y Pardeshi 2002: 89-90).

sobre el causante (el niño). Cuando el causador no ejerce un control total y ha sido involuntario, -ma también puede recibir una interpretación indirecta como (15): el causante (el que causa la muerte) no le dio las pastillas al causado (el que muere), pero la acción del causante fue involuntaria, por lo que no hay un control total sobre la muerte del causado. Ahora bien, respecto a las otras estrategias causativas, siempre expresan una causación directa, ya que el causante tiene el control del causado, y el evento conceptualizado como uno solo hecho, tal como en *tzaho-n* (41), donde el causante tiene el control de la acción y ejerce fuerza para que se produzca el hecho causado (el niño se sienta).

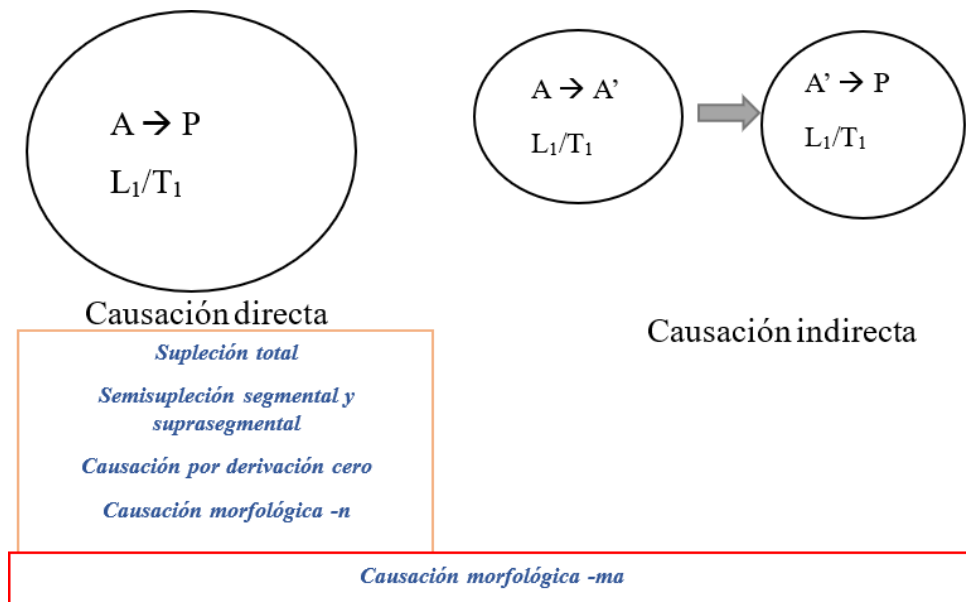


Figura 4. Configuración espacio temporal de la causación directa e indirecta de la lengua amahuaca

Conclusiones

Este trabajo ha investigado los hechos centrales de la causación en amahuaca. El amahuaca presenta dos causativizadores morfológicos, *-ma* y *-n* (§3.3). El sufijo *-ma* es el causativizador general (véase Hyde 1980; Sparring-Chávez 2012) y puede expresar tanto causación directa e indirecta. En cambio, el sufijo *-n* tiende a codificar solo la causación a codificar solo la causación directa. Estos resultados confirman las afirmaciones anteriores sobre los afijos afines en otras lenguas pano, como el shipibo-konibo.

Por otra parte, el amahuaca presenta causación semisupletiva segmental y suprasegmental, que son el resultado de procesos morfofonológicos inusuales y exclusivos de esta lengua. Estas estrategias expresan la causación directa (§3.2.1 y §3.2.2, respectivamente). Por último, la lengua presenta predicados causativos que se derivan de sustantivos sin ningún morfema que los derive (también conocidos como causativización por derivación cero): *chaho* 'negro' > *chaho* 'hacer algo negro', *kaxku-* 'mitad, trozo' > *kaxku-* 'partir algo'. Este mecanismo también codifica causación directa.

Sincrónicamente, el amahuaca no presenta ciertas estrategias descritas para otras lenguas de la familia: (a) el kashibo-kakataibo presenta pares de formas causativas y no causativas con *-ka/ki*, *-n/-t* y el factitivo *-o* ~ *-a*; (b) el matsés presenta pares causativos y no causativos con *-ka/ke*, *-n/-d*, el factitivo *-ua* y nominalizadores con valores causativos; y (c) el shipibo-konibo exhibe pares causativos y no causativos con *ak/ik*, *-n/-t*, *ak-* y doble auxiliarización. En contraste, en amahuaca, si bien el transitivizador *-n* puede ser segmentado

morfológicamente en algunos casos, no se atestigua *-t*, por lo que se ha propuesto que el alargamiento vocálico correspondería al último sufijo mencionado. En cuanto a algunas formas nominales o adjetivales derivadas sin necesidad de morfología adicional, estas pueden expresar una semántica causativa y parece ser una estrategia exclusiva de la lengua amahuaca.

La descripción de la causación directa e indirecta ofrecida en esta investigación es consistente con los hallazgos previos que involucran construcciones causativas en otras lenguas pano. Así, ya ha descrito un causativizador general con una semántica amplia que incluye la causación directa e indirecta para el kashibo-kakataibo, donde el sufijo es *-mi* (Zariquiey 2011), el matsés, donde el sufijo es *-me* (Fleck 2002) y el shipibo-konibo, donde el sufijo es *-ma*, como en el amahuaca (Valenzuela 2003). Además, al igual que las lenguas mencionadas, el amahuaca tiene causativos léxicos (o supletivos totales según nuestra terminología), que expresan causación directa. Todos los demás mecanismos causativos también expresan causación directa: causativos semisupletivos segmentales y suprasegmentales, transitivizador *-n* y causativos por derivación cero. Como se ha indicado anteriormente, esta última estrategia solo se ha atestiguado, hasta ahora, en amahuaca. Por último, cabe destacar que este trabajo constituye el primer estudio detallado de la causación en una lengua del subgrupo de las Cabeceras de la familia pano. Por lo tanto, representa una importante contribución a la lingüística pano y permite realizar estudios comparativos y reconstructivos internos sobre este fenómeno (cf. dos Santos 2018 investigación comparativa de la causación en pano, que no incluye datos sobre el subgrupo de las Cabeceras).

Referencias

- Angulo, Candy (2020). *Causatividad en amawaka (Pano, Perú): aspectos semánticos y morfosintácticos*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/17711>
- BDPI (2020). *Base de datos oficial de pueblos indígenas u originarios del Ministerio de Cultura*. <https://bdpi.cultura.gob.pe/>
- d'Ans, André-Marcel (1973). Reclasificación de las lenguas pano y datos glotocronológicos para la etnohistoria de la Amazonía peruana. *Revista del Museo Nacional* 39: 349-369. <https://repositorio.cultura.gob.pe/handle/CULTURA/789>
- Dole, Gertrude E. (1998). Los amahuaca. En Fernando Santos; Federica. Barclay (eds.), *Guía etnográfica de la Alta Amazonía*, pp. 125-273. Quito: Abya-Yala.
- Fleck, David W. (2003). *A grammar of Matses* (Ph.D. dissertation). Houston, Texas: Rice University. <https://scholarship.rice.edu/handle/1911/18526>
- Fleck, David W. (2013). *Panoan languages and linguistics* (Anthropological Papers of the American Museum of Natural History 99). American Museum of Natural History. <https://digitallibrary.amnh.org/handle/2246/6448>
- Hewlett, Christopher E. (2014). *History, kinship and comunidad: learning to live together amongst Amahuaca people on the Inuya river in the Peruvian Amazon* (Ph.D. Doctor of Philosophy) University of St Andrews. <http://hdl.handle.net/10023/11373>
- INEI (2018). *III Censo de comunidades nativas 2017. Resultados definitivos*. Instituto Nacional de Estadística e Información. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1598/TOMO_01.pdf

- Loos, Eugene E. (1999). *Pano*. In R.M.W. Dixon; Alexandra Y. Aikhenvald (eds.), *The Amazonian languages*, pp. 227-250. Cambridge, Cambridge University Press.
- Neely, Kelsey C. (2019). *The linguistic expression of affective stance in Yaminawa (Pano, Peru)* (Ph.D. Doctor of Philosophy). University of California, Berkeley.
https://digitalassets.lib.berkeley.edu/etd/ucb/text/Neely_berkeley_0028E_18912.pdf
- Ricardo, Carlos. A. (ed.) (2000). *Povos indígenas no Brasil: 1996/2000*. São Paulo: Instituto Socioambiental.
- Rodrigues, Aron D. (1994). *Línguas brasileiras: para o conhecimento das línguas indígenas*. São Paulo: Edições Loyola.
- Russell, Robert (2014). *Interesting features of the Amahuaca language*. Dallas: SIL International.
- Santos, Wesley Nascimento dos (2018). *Tipologia de causativos em um grupo de línguas pano* (Dissertação de mestrado em linguística). Campinas: Universidade Estadual de Campinas.
<https://doi.org/10.47749/T/UNICAMP.2018.995229>
- Shibatani, Masayoshi (ed) (2002). *The grammar of causation and interpersonal manipulation* [Typological Studies in Language 48]. John Benjamins Publishing. <https://doi.org/10.1075/tsl.48>
- Shibatani, Masayoshi; Pardeshi, Prashant (2002). The causative continuum. In Shibatani, Masayoshi (ed.), *The grammar of causation and interpersonal manipulation* [Typological Studies in Language 48], pp. 85-126 John Benjamins Publishing. <https://doi.org/10.1075/tsl.48.07shi>
- Sparing-Chávez, Margarethe (2012). *Aspects of Amahuaca grammar. An endangered language of the Amazon Basin*. SIL International. <https://www.sil.org/resources/archives/51672>
- Steward, Julian H. (with Métraux, Alfred) (1948). Tribes of the Peruvian and Ecuadorian Montana. In Julian H. Steward (ed.), *Handbook of South American Indians*, vol.3: The tropical forest tribes, pp. 507-533. Washington DC: Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 143.
- Storto, Luciana R.; Demolin, Didier (2012). The phonetics and phonology of South American languages. In Lyle Campbell; Verónica Grondona (eds.), *The Indigenous Languages of South America: a comprehensive guide*, pp. 331-390. Berlin/Boston: Walter de Gruyter.
- Valenzuela, Pilar M. (2003). *Transitivity in Shipibo-Konibo grammar* (Ph.D. Doctor of Philosophy). Eugene: University of Oregon.
- Valenzuela, Pilar M. (2008). Pano ethnonyms and linguistic human rights. *UniverSOS* 5: 57-63.
- Valenzuela, Pilar M. (2017). Armonía transitiva en lenguas Pano y Takana. *Amerindia: Revue d'Ethnolinguistique Amérindienne* (39(2): 407-451.
- Valenzuela, Pilar. M. (artículo en preparación). *Esbozo gramatical de la lengua amahuaca*.
- Valenzuela, P. M.; Guillaume, Antoine (eds.) (2017). Estudios sincrónicos y diacrónicos sobre lenguas Pano y Takana: una introducción. *Amerindia: Revue d'Ethnolinguistique Amérindienne* 39(1): 1-49.
- Valenzuela, Pilar. M.; Zariquiey, Roberto; Angulo, Candy (artículo en preparación). *Realización del alineamiento tripartito en amahuaca*.
- Zariquiey, Roberto B. (2011). *A grammar of Kashibo-Kakataibo* (Ph.D. Doctor of Philosophy). Melbourne, Australia: La Trobe University. <http://hdl.handle.net/1959.9/524397>
- Zariquiey, Roberto; Valenzuela, Pilar. M.; Angulo, Candy (artículo en preparación). *Fonología de la lengua amahuaca*.

Zariquiey, Roberto; Vásquez, Alonso; Tello, Gabriela (2017). Lenguas y dialectos pano del Purús: una aproximación filogenética. *Lexis* 41(1): 83-120.
<http://dx.doi.org/http://doi.org/10.18800/lexis.201701.003>

Recebido: 26/12/2021
Versão revista e corregida: 1/5/2022
Aceito: 9/5/2022
Publicado: 10/5/2022